



Es la frase que ronda París en los homenajes al escritor

"Cortázar puede volver

Eduardo Febbro/ Página 12

PARÍS

Julio Cortázar tiene aquí una incontable lista de amigos y una ciudad que acuña su presencia como si nunca se hubiese ido. Como si la silueta alta y barbuda aún deambulase por los puentes de París, los pasajes y galerías del barrio de la Bolsa, el Sentier, las zonas húmedas y secretas a las que Cortázar dio una segunda existencia mágica. París no olvida a quien todos se obstinan en llamar "Julio". Amigos, críticos y lectores franceses, que apenas lo conocen por foto, le dicen simplemente Julio; evocan emociones literarias, recuerdos intensos, descubrimientos y encuentros extraños, hablando de Cortázar, llamándolo siempre Julio: "Julio me dijo". "Julio me enseñó". "Cuando leí a Julio por primera vez". "Cuando conocí a Julio".

Es conmovedor para cualquiera comprobar hasta qué punto Julio Cortázar cautivó a sus lectores, hasta qué grado se introdujo en la piel de ellos y se quedó allí, con la tentadora sugerencia de una aventura. Las 600 personas que se presentaron a principios de febrero en la Gran Sala del Centro Georges Pompidou para asistir al homenaje que inauguró el año Cortázar, esperaban verlo aparecer detrás del decorado. En su mayoría eran franceses, de todas las edades. Muchos jóvenes que lo habían descubierto este año en el bachillerato, viejos lectores de Cortázar, latinoamericanos de París, críticos, amigos de siem-



pre, su mujer, Aurora Bernardes. Todos llenos de emoción, de un incalculable sentimiento de amistad.

Salvo los escritores franceses, nunca en París un autor extranjero recibió un homenaje tan amplio y tan múltiple, ni siquiera Borges. La conmemoración de los diez años de la muerte de Cortázar a busca más de cien actos que se llevarán a cabo a lo largo de 1994.

El formidable e inédito des-

pliegue que necesitó el homenaje a Cortázar es una iniciativa de Claude Mamer, el periodista franco-uruguayo que dirige la asociación FAMA y que consiguió el apoyo de cuanto organismo oficial y no oficial era necesario. En este año Cortázar interviene desde el Ministerio Francés de Cultura, el Centro Pompidou, la Municipalidad de París hasta el metro de la capital francesa y los administradores de

esos exquisitos pasajes y galerías cubiertas de París, en las que Cortázar ambientó, por ejemplo, *El otro cielo*, uno de sus mejores cuentos.

Librerías, puentes, las 60 bibliotecas municipales de la capital francesa, universidades, revistas, diarios, larga y conmovedora es la lista de citas que esperan al escritor argentino en Francia. Porque hay que repetirlo, como lo hacen quienes lo conocieron de cerca: "Cortázar puede volver en cualquier momento".

Karine Berriot, la novelista y ensayista francesa que escribió hace algunos años la primera biografía de Julio Cortázar, no bromeaba cuando contó ante un público silencioso que cada vez que "me surge una dificultad grande en la vida, Julio viene a salvarme, me pega alguna cosa, me pone, por delante algún signo claro que me permite salir del mal rato. No sé cómo explicarlo, pero a veces en verano, en el

**"Cortázar puede volver en cualquier momento" [artículo]
Eduardo Febbro.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Febbro, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Cortázar puede volver en cualquier momento" [artículo] Eduardo Febbro. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile